

Número monográfico

La Terapia Familiar en la práctica clínica y comunitaria

Presentación

Miguel GARRIDO FERNÁNDEZ
María Dolores LANZAROTE FERNÁNDEZ
Universidad de Sevilla

Las aportaciones que integran este número monográfico de *Apuntes de Psicología* dedicado a *la Terapia Familiar en la práctica clínica y comunitaria* han sido organizadas en cuatro grandes apartados, que tratan de recoger los contextos de aplicación y los desarrollos teóricos y de investigación en este campo. Abriendo el volumen y a modo de introducción Miguel Garrido presenta un artículo que sirve para dar cuenta del momento actual de la Terapia Familiar en Andalucía y sus antecedentes inmediatos.

En el primer bloque, dedicado a los *Desarrollos y evolución de la Terapia Familiar*, sin pretender ser exhaustivos y reconociendo las limitaciones de una publicación tan amplia, se presenta en primer lugar y abriendo el volumen, el artículo del profesor José Antonio Ríos González, sobre la “Evolución y desarrollo de la Terapia Familiar en España”. Como primer presidente de la Federación Española de Asociaciones de Terapeutas Familiares (FEATF), profesor titular hasta 2001 de la Universidad Complutense en materias relacionadas con la Orientación Familiar, primer presidente de la Asociación Española para la Investigación y Desarrollo de la Terapia Familiar, director de uno de los primeros Centros de Tratamiento y Formación en Terapia Familiar, *Stirpe* en Madrid, así como director de la revista pionera en el campo, *Cuadernos de Terapia Familiar*, nos parecía la persona más indicada para contar su visión de la terapia familiar en nuestro país. Nos interesaba especialmente la visión personal de quien ha sido protagonista relevante del suceder histórico de la Terapia Familiar en España. Los italianos Paolo Bertrando y Dario Toffanetti en una obra escrita en 2004 y publicada por Paidós, recogen un capítulo muy somero sobre la Terapia Familiar en España que titulan “Juan

Luis Linares y la Terapia Familiar en España”. Con todo el respeto y afecto al profesor Linares y a su equipo de Barcelona, y destacando el papel central que ha tenido la Escuela de Barcelona en el desarrollo de la Terapia Familiar en nuestro país, nos parece que los autores italianos no han hecho justicia al dedicar tan poco espacio a las aportaciones de muchas personas que fueron pioneros y que siguen aportando en este campo. En este sentido, creemos que las reflexiones del profesor Ríos con todos sus sesgos lógicos y personales, amplía el horizonte y contribuye a unir los recursos de muchas personas que en este país vienen enseñando, investigando y supervisando en el campo de la terapia familiar.

Los profesores Pérez-Testor, Castillo y Davins, de la Universidad Ramón LLull, en su artículo “Psicoterapia psicoanalítica de pareja y familiar: teoría y práctica clínica” recapitulan de manera muy didáctica y práctica las especiales relaciones y aportaciones mutuas de los modelos dinámicos y sistémicos. Las modas son malas consejeras en ciencia y por esto creemos que es necesario que pase el tiempo, reposen los conocimientos, y se revisen a la luz de nuevas perspectivas. En este sentido, el artículo de estos autores muestra cómo es posible enriquecer las perspectivas y reconocer las aportaciones que a lo largo de la historia de la psicoterapia han realizado muchos profesionales preocupados por el bienestar de las personas.

Le sigue el artículo de Agustín Camino y Montserrat Gibernau, coordinadores del Centro Milton Erickson de Barcelona, quienes nos pasean por el siempre discutido y polémico mundo de la hipnosis, mostrando cómo la Terapia Familiar y la hipnosis se han enriquecido mutuamente y sobre todo, cómo la hipnosis ha sido utilizada desde hace más de un siglo con resultados variados. Los aspectos no verbales de la hipnosis, muy relacionados con el manejo de las emociones en los sistemas familiares y las técnicas para crear relaciones intensas con las familias en menor tiempo, son aspectos muy a tener en cuenta en la formación de cualquier terapeuta familiar. En nuestra propia práctica como formadores y supervisores hemos podido comprobar durante muchos años cómo se amplían los recursos de los futuros terapeutas con los seminarios sobre hipnosis, especialmente desde las aportaciones de M. Erickson.

A continuación, el profesor Alfredo Canevaro, psiquiatra, terapeuta familiar y una de las personas que ha tenido una influencia más señalada entre los terapeutas familiares españoles, argentinos e italianos -junto con S. Minuchin, J. Colapinto, C. Sluzki, M. Pakman y C. Madanes, entre otros- presenta un original trabajo que desde sus inicios va a movilizar muchos cimientos en cuanto a la persona del terapeuta y su inclusión en el trabajo con las familias. Su artículo narra dos experiencias en dos centros, uno en Italia y otro en Chile, dedicados a la formación de terapeutas familiares. Con él hemos tenido la oportunidad de compartir su especial manejo de las emociones en los sistemas familiares ampliados. Su modelo de trabajo con parejas desde un enfoque trigeracional causa siempre fuerte impacto en los terapeutas en formación. En esta ocasión su presentación nos va haciendo pensar en la búsqueda de recursos a partir del humilde reconocimiento y la necesidad de que los profesionales de la psicoterapia tenemos que empezar por ayudarnos a nosotros mismos. Estos aspectos que deberán ser sometidos a investigación en un futuro vienen discutiéndose desde los años 70 entre los profesionales de la terapia familiar. Llama la atención que la mayoría de las Escuelas de Formación actualmente estén incluyendo talleres experienciales sobre la FOT (Familia de Origen del Terapeuta). En esta línea las reflexiones del profesor Canevaro y sus aportaciones abrirán con toda seguridad nuevas posibilidades como ya está ocurriendo en el propio grupo de Milán.

El profesor Valentín Escudero, de la Universidad de la Coruña, en su trabajo “La creación de la alianza terapéutica en terapia familiar” actualiza las aportaciones de su grupo y de los colegas americanos que desde hace más de una década vienen investigando en el campo de la alianza terapéutica con las familias. La reciente publicación de los trabajos del grupo, ahora en castellano a través de la editorial Paidós, pone a disposición de muchos profesionales de nuestro entorno un trabajo publicado originalmente en inglés por la APA. No nos cabe más que mostrar satisfacción porque un autor español haya publicado un trabajo tan relevante en la APA. Para nuestra Asociación dedicada a la Investigación y Desarrollo de la Terapia Familiar, es todo un honor contar con su colaboración. El trabajo del profesor Escudero muestra cómo no sólo es necesaria, sino también muy factible, la investigación con instrumentos validados en el campo de la Terapia Familiar. Esta línea de trabajo es un ejemplo a seguir en la integración de modelos de diversas psicoterapias y también de los modelos más específicos de Terapia Familiar.

Cerrando el primer bloque, el profesor Alberto Espina, uno de los profesionales que más ha escrito e investigado en el campo de la Terapia Familiar en nuestro país, que ha sido director del Master de Psicoterapia Familiar y de Parejas de la Universidad del País Vasco y actualmente trabaja en el Sistema Andaluz de Salud (en la provincia de Málaga), muestra en “El malestar en la incultura. La Terapia Familiar ante la impulsividad y violencia en la sociedad actual”, la preocupación compartida por educadores, profesionales de la medicina, de la psicología y del trabajo social, acerca de la elevación de la violencia entre los jóvenes y en general en los núcleos familiares. Partiendo de las sugerentes ideas de Freud, reflexiona sobre el origen de este malestar y propone cómo se puede trabajar desde la Terapia Familiar con estas dificultades.

En el segundo bloque, *Aplicaciones en contextos clínicos*, hemos tratado de recoger algunas aplicaciones de las innumerables posibles en este campo. Cualquier patología que se está tratando o se podría tratar en un futuro con otros recursos sería susceptible de planificarse desde la investigación en Terapia Familiar y de Parejas. Hemos seleccionado algunas de sus más relevantes aplicaciones a la clínica.

El profesor Guillem Feixas y su equipo de la Universidad de Barcelona (Damaris Muñoz, Gloria Dada, Victoria Campañ y Susana Arroyo), en “Terapia Sistémica de pareja de la depresión. Un estudio de caso único” muestran cómo es posible a través de la metodología de caso único avanzar en las aplicaciones de los modelos de psicoterapia con rigor para que posteriormente los estudios empíricos controlados puedan poner a prueba estos mismos descubrimientos. Este trabajo señala con claridad las ventajas de un trabajo de pareja en los casos de depresión. Esta línea, que se suma la liderada por el grupo inglés de Jones y Asen, es una vía de investigación abierta que está presentando prometedores resultados.

Stefano Cirilo, psicólogo y terapeuta familiar del Centro Mara Selvini de Milán y muy conocido en nuestro país por su continuas colaboraciones con prácticamente todos los grupos de formación, muestra a través de un refinado y sensible artículo, “El niño abusado se convierte en adulto: reflexiones sobre algunos casos tratados”, cómo es necesario tener una visión amplia y comprensiva sobre el nacimiento, mantenimiento y los intentos para hacer desaparecer la violencia vivida y/o ejercida. Su especial sentido clínico se palpa en la narración de los casos y como en tantas ocasiones nos hace pensar y se convierte en una verdadera fuente de sugerencias para la investigación futura en este campo.

Por su parte, Begoña Olabarria, psicóloga, terapeuta familiar, que ha sido presidenta de la Comisión Nacional de la especialidad de Psicología Clínica y actualmente preside la Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas y es una de las personas que más esfuerzos ha dedicado en nuestro país a cuidar la formación de los psicólogos clínicos y de los psicoterapeutas, muestra con su amplia e integrada formación dinámica y sistémica, lo mucho que la Terapia Familiar puede aportar al tratamiento de los trastornos de personalidad. En su artículo “Ensancha las fronteras de nuestra comprensión sistémica acerca del surgimiento y configuración relacional de los trastornos de personalidad”, vivimos una vuelta al origen de la terapia familiar centrada en la psicosis y en las patologías más graves y nos hace pensar de nuevo en la necesidad de seguir investigando para que los recursos se utilicen en diversos contextos.

En “Psicoterapia Familiar en casos de abuso sexual: la utilización de las emociones como recurso para el restablecimiento de límites en los trastornos de la conducta antisocial”, Pedro Jaén y Miguel Garrido presentan, a través de la exposición de un caso de una adolescente y su madre, los vericuetos emotivos por los que pasa una familia tras el abuso sexual intrafamiliar y el manejo del dolor en las víctimas, las culpas y las propias emociones de los terapeutas. En muchas ocasiones se desconfía de la Terapia Familiar en los casos de abuso sexual por el temido “fantasma” del encuentro entre las víctimas y los abusadores. Nada más lejos de la realidad, como muestra el caso, en el que se avanza por pasos y se tratan aquellos subsistemas que están más necesitados de ayuda.

Por su parte, el artículo de Juan Antonio Marcos y Miguel Garrido acerca de “La terapia familiar en el tratamiento de las adicciones” sintetiza las aportaciones de la Terapia Familiar para el tratamiento de las adicciones, uno de los campos más fructíferos hasta la actualidad. El objetivo básico del artículo es mostrar las aportaciones desde diferentes perspectivas familiares y contribuir a ir construyendo enfoques más integradores para el tratamiento de las adicciones. Cabe destacar también la revisión de los estudios de eficacia en este campo.

Cierra este bloque sobre las aplicaciones clínicas el artículo “La terapia de familia y los niños: reflexiones desde una unidad de salud mental infanto-juvenil de la red pública andaluza”, de Carmen de Manuel Vicente, psicóloga y terapeuta familiar que trabaja en la Unidad de Salud Mental Infanto-juvenil de Cádiz. Su artículo muestra con mucha claridad y cercanía, a través de un caso, la necesidad de dar un papel principal a los menores en el trabajo con las familias y cómo los terapeutas familiares pueden ayudar a la familia al mismo tiempo que respetan los derechos fundamentales de los menores.

El tercer bloque *Aplicaciones en contextos comunitarios*, se inicia con el artículo de Miguel Garrido, Reyes Casares, Víctor Grimaldi y Ana Domínguez, sobre “Terapia Familiar y los Servicios Sociales Comunitarios”, un trabajo que expone el papel que ha ido jugando la orientación, educación y psicoterapia familiar en los servicios sociales. Para ello se describen varias experiencias en los servicios sociales de tres ayuntamientos de la provincia de Sevilla. Al mismo tiempo se trata de ayudar en la diferenciación de los niveles de intervención y colaborar para una mejor integración del trabajo con familias en este contexto en expansión.

El trabajo específico que se viene realizando en los ETF para el tratamiento de familias con menores es riesgo aparece descrito en el artículo “Tratamiento interdisciplinar desde un dispositivo especializado en familia: ejemplificación de un caso”, de Manuel Falcón Bueno, Rafael Gómez del Toro, Almudena Rodríguez Casero y José Ángel Trancoso Vergara, todos

ellos integrantes del Equipo de Tratamiento Familiar de Alcalá de Guadaíra (Sevilla). Estos programas, que se vienen desarrollando en la Comunidad Autónoma de Andalucía desde el año 2000, han supuesto una verdadera apuesta por un trabajo familiar intenso en el entorno de los servicios sociales comunitarios, que unido al desarrollado desde otros dispositivos como mostramos en el trabajo anterior está contribuyendo a una mejor atención a las familias.

Le sigue “La intervención con familias en situación de riesgo psicosocial. Aportaciones desde un enfoque psicoeducativo”, que da cuenta del programa implementado por el equipo que coordina Victoria Hidalgo, de la Universidad de Sevilla. Esta experiencia amplía los recursos psicoeducativos y de orientación familiar en un contexto preventivo enmarcado en los servicios sociales. La integración de recursos educativos, de orientación y psicoterapéuticos dentro del marco comunitario para la atención a las familias es posible, deseable y este trabajo muestra cómo se puede implementar con éxito. Este trabajo parte de una experiencia en los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Sevilla que ha enriquecido la vida profesional y la atención a las familias en estos últimos años.

A continuación, el trabajo presentado por Iñigo Ochoa de Alda, Javier Antón, Arantza Rodríguez y Hatín Atabi Sakia titulado “La importancia del trabajo con la familia en la atención a menores extranjeros no acompañados. Un estudio piloto” supone una de las primeras aportaciones en nuestro país al tema. Las relaciones entre Terapia Familiar y emigración son uno de los campos de máxima actualidad. En nuestra propia Comunidad Autónoma Andaluza es una preocupación de primer orden, sobre todo en provincias como Almería, Huelva y Cádiz, en las que el número de inmigrantes es notable. El trabajo de los ETF por ejemplo, en algunas de estas zonas, cuanta ya con porcentajes de entre el 20 y el 40 por ciento de familias emigrantes. El trabajo coordinado desde la Universidad del País Vasco, por el profesor Iñigo Ochoa, será una herramienta para futuras investigaciones y desarrollos en terapia familiar.

Pilar Berzosa, Virginia Cagigal e Ignacio Fernández-Santos, tres profesionales de la Psicología con amplia experiencia en el trabajo escolar y en la Terapia Familiar, nos traen interesantes reflexiones acerca de “El reto de la orientación familiar en los centros educativos. Una realidad que necesita mejorar”. Las aplicaciones y el mutuo enriquecimiento de las relaciones escuela-orientación y terapia familiar, han sido tradicionalmente uno de los contextos de aplicación comunitarios más relevantes. En el contexto actual de cambios en los sistemas educativos y con las dificultades cotidianas en la relación familia-escuela, este trabajo muestra cómo es posible encontrar vías para facilitar la colaboración y mejorar las relaciones entre los diferentes subsistemas implicados.

Para terminar este tercer bloque, María Dolores Lanzarote y Elena Torrado presentan, a través de un caso de una adolescente, los especiales avatares en el afrontamiento de la enfermedad crónica y el papel que juega la familia. Su trabajo “Orientación y psicoterapia familiar con niños y adolescentes con enfermedad crónica”, muestra el interés para las aplicaciones de la Orientación y Terapia Familiar en un contexto de salud que requiere un apoyo especial para las crisis de las familias en el transcurrir enfermedades tan disruptivas.

En el cuarto y último bloque de este volumen monográfico se dedica a la “*Investigación sobre familias y Terapia Familiar*”, en el que se presentan cuatro trabajos empíricos que enriquecen la comprensión sobre la dinámica familiar y sus aplicaciones para el trabajo clínico y comunitario.

El primero de ellos, firmado por Lucía Antolín, Alfredo Oliva y Enrique Arranz, ilustra la colaboración entre las Universidades de Sevilla y del País Vasco. Se trata de un estudio acerca de las “Variables familiares asociadas a la conducta antisocial infantil: el papel desempeñado por el tipo de estructura familiar”. Cabe destacar la importancia de esta aportación en nuestro contexto debido a la falta de estudios empíricos que valoren los sistemas familiares. La investigación empírica puede ayudar a tomar decisiones en los contextos aplicados que como en el caso de este estudio podría cuestionar y enriquecer diversos modelos de Orientación y Terapia Familiar al uso.

La profesora Alicia Moreno, coordinadora del *Master de Terapia Familiar* de la Universidad de Comillas en Madrid, junto a Beatriz Rodríguez Vega, María José Carrasco Galán y José Javier Sánchez Hernández, presentan su investigación en torno a uno de los temas de más actualidad en los desarrollos de la Terapia Familiar: la importancia de las visiones de género en los procesos de terapia de pareja y familiar. Esto cobra más valor aún si cabe, cuando se hace a través de un amplio y bien documentado estudio empírico que evita la ideologización, frecuente y casi inevitable, al tratar estos temas. La riqueza de los datos presentados y la relación posterior con la actividad terapéutica supondrá una excelente guía para los profesionales de este campo.

Como tercer estudio empírico, la profesora Ana López, de la Universidad de Sevilla, y el profesor Emilio Ferrer, de la Universidad de California, presentan el trabajo titulado “Evaluando interdependencia en interacciones diádicas utilizando correlación cruzada”. Este pionero trabajo trata de encontrar sistemas de evaluación de la interacción de pareja. La escasez y la dificultad para aplicar metodologías científicas al estudio de la relación de pareja hace de este trabajo un punto de partida y un estímulo para el desarrollo empírico en este campo.

Cierra el volumen el artículo “Estudio del burnout entre los profesionales de los equipos de tratamiento familiar para la atención a las familias en riesgo psicosocial” en el que Miguel Garrido, Gonzalo de Moral, Estela Ramírez y Ana López abordan un tema entroncado con la línea de investigación prioritaria del Equipo de Terapia Familiar y de Sistemas: el estudio de la persona del terapeuta y su familia de origen. Este trabajo empírico entronca con una tradición dentro de la aplicación de las psicoterapias en general y de la terapia familiar en particular, que presta especial atención a la necesidad de cuidar y desarrollar los aspectos de crecimiento personal de los futuros terapeutas. La experiencia formativa y de supervisión desarrollada estos últimos años con los ETF nos ha permitido compartir desde dentro la necesidad de ayuda mutua y revisión conjunta para evitar los daños en los profesionales que trabajan con el riesgo y poder ayudar mejor a las familias.

Finalmente, queremos agradecer al Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental la oportunidad de difundir los trabajos en este área de conocimiento. Para nosotros la estrecha colaboración entre la Universidad y el Colegio Profesional es siempre motivo de satisfacción.